

la protesta

publicación anarquista

Nº 8124

NOVIEMBRE DE 1971

Ejemplar \$ 50

Los Dictadores También se Caen

La visita de Fidel Castro a Chile detenta varios récords. El primero es el que puede llamarse "long play" o vale decir larga duración. Nunca un huésped de esta naturaleza ha estado tanto tiempo "de visita" en un Estado amigo. El dictador cubano ha tomado a Chile como escenario de ensayo para el lanzamiento de su "revolución" a todo el continente. Y para ello, nada mejor que su aprendiz chileno Allende que le proporcionó todo cuanto hace falta para entronizar el marxismo en el país trasandino.

La llegada de Fidel a Chile estuvo rodeada —no podía faltar— del misterio que rodea siempre a estos viajeros. En previsión a algún atentado, primero viajó parte de su escolta la que con la policía chilena, montaron un espectacular aparato de espionaje y prevención. Para confundir a la "opinión", se hicieron falsos anuncios de llegada. Se desorientó al pueblo sobre la hora de su arribo. Y nadie sabía nada de nada.

Esta típica estrategia de corte totalitario, tiene su razón de ser. Se trata de un hombre que tiene sus cuentas impagas, sus crímenes, sus abusos de poder y sus inquietantes cargos de conciencia. Luego, no puede entrar por la puerta ancha de los héroes. Ni por la tranquera de la cordialidad, de la hospitalidad espontánea, de esa hospitalidad que todos los pueblos ofrecen a los héroes legítimos.

Fidel Castro tenía que entrar por la ventana que le abriera su modesto admirador Allende. Tenía que entrar en puntas de pie porque Chile duerme y en una de esas despierta y se da cuenta que entró un ladrón en la casa. Fidel tenía que entrar cuando nadie lo sabía. Y entró. Llegó en un avión soviético. Eso se olvidaron de decir las agencias noticiosas. Pero se supo. Hubo algún diario que registró el detalle. ¡Y qué detalle! Pero nadie sabía que si mucho le costó entrar en Chile, tendría que quedarse tanto.

Cuando le tomó el gusto a la cosa y vio que la escolta y la policía marxista "funcionaban bien", comenzó a intentar algún desborde verbal. ¡Lo aplaudieron! Y fue tomando confianza. Hasta que se convirtió en el gran espectáculo que Allende brinda a su pueblo a cambio de la postergación de la mentada reforma agraria.

El "show fideliano" continúa en momentos que escribimos este comentario.

Se ha convertido en el gran animador político de los chilenos. De los chilenos que despertaron un día y se encontraron con el caballo de Troya dentro de sus fronteras. El mismo que visita las minas de cobre y reta a los obreros chilenos porque piden aumentos de salarios. Fidel se ha animado a retarlos públicamente porque los trabajadores quieren tener las minas de cobre para ellos. Y les dijo que todo es del Estado. ¡Flor de revolución social!

Al escuchar esas palabras, los obreros de las minas habrán preguntado para qué Fidel Castro habrá venido a Chile, del brazo del marxista Allende. ¡A traerles la noticia que no se anima a decirles el presidente elegido por la voluntad popular y que es: EL PRIMER MANDATARIO MAR-

XISTA DE AMERICA! ¡La noticia que todo es del Estado! Con eso Fidel les dijo además que se dejen de andar reclamando sueldos, como en el caso del gaucho Fierro.

Ellos, que creían que venía de visita un pariente de buena familia, tomaban tardíamente conocimiento que el intruso llegaba con toda la pólvora dictatorial en la sangre.

Con semejante huésped, llegado en avión soviético, con una guardia adiestrada en Moscú, no podía esperarse otra cosa.

Pero Fidel, siguió su "show" espectacular, cosechando el aplauso lánguido de la desilusionada audiencia. Y entonces apeló a lo imprevisto. Se le vio colgarse de la borda de un barco para mojar los pies en aguas del Pacífico. Los fotógrafos registraron la fotografía que apareció en todos los diarios del mundo. ¡Castro descalzo! ¡Castro moja sus pies en el Océano!

Y como la función sigue sin solución de continuidad, tres días después repitió la escena, pero invirtiendo las extremidades. Ahora se colgaba de la borda del navío, con la cabeza abajo en actitud de beber agua del Océano. Y volvieron los fotógrafos a imprimir sus placas. El gran dictador había bebido agua salobre en un acto de payacesca teatralidad.

Sin embargo, los públicos ávidos de emociones exigen más. Entonces Fidel Castro apeló a otro recurso heroico. Olvidó sus arrebatos telúricos, su "Santiago querido" (el artista se debe al anfitrión) y se mandó un partido de básquetbol, en un descampado. El equipo estaba formado (¡cuándo no!) con sus guardaespaldas. Y el equipo rival (¡cuándo no!) por policías chilenos.

Y otra vez los fotógrafos gastaron sus flash registrando las escenas del sensacional básquetbolista. Y naturalmente, dentro de las contingencias del juego, por más que se lo practique para "cazar bobos", está la caída artera, demostrando que

los dictadores también se caen, aunque sea jugando a un juego importado, que no es nacional y por lo tanto, no es del gobierno, como las minas de cobre.

La fotografía de Fidel Castro caído ridículamente en momentos que más necesitaba ser el héroe de la verticalidad, recorrió el mundo. No podía fallar el aparato publicitario. Ni sería del caso velar la placa, para que "esa" foto no salga publicada.

Desde entonces, en el álbum de la familia americana, existen tres tomas de Fidel Castro para el día de la verdad. Una colgando boca abajo desde la borda de un barco. Otra a la inversa, colgado de los hombros y los pies en el agua. Y la tercera caído con gesto de desesperación, como la que ilustra esta página.

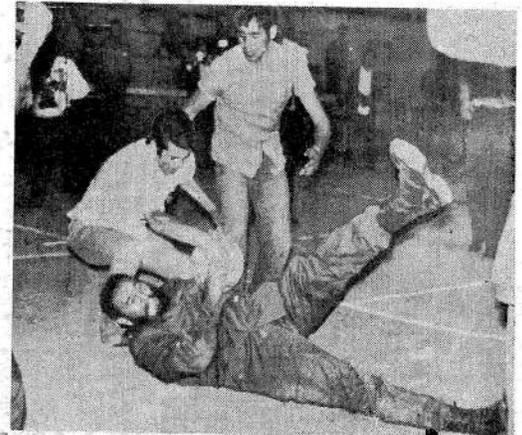
Y el epígrafe sería ese: Fidel, para llegar a esto, fue necesario fusilar tantos compañeros contra el paredón. Fidel, para esto necesitaste cantejar prisioneros por tractores. Fidel, para esto fue necesario hacer tantos kilómetros en un avión soviético. Fidel, para llegar a esto hubo que mentirle a los cubanos que con la intromisión soviética en la isla se terminaban todos los pesares. Y últimamente, para esto tuviste que decirles a los "compañeros" explotados en las minas de cobre en Chile, que las minas son del Estado y que se dejen de andar reclamando aumentos de jornales?

Verdaderamente que no se comprendió cómo por tan poco hay que dar tanto.

Mientras tanto, y sobre todas las amargas reflexiones a que obliga esta desesperada fiebre publicitaria del dictador barbado, está su propio pueblo que mientras él pasea, hace "show" y busca alborotar al castigado pueblo chileno, del brazo de su presidente atraviesa por una de las más trágicas etapas de su vida. Mientras Fidel ríe, juega y canta, Cuba llora. Esa es la síntesis de todo.

ACA LO TENEMOS

¡Para esto hizo falta fusilar tantos cubanos contra el paredón? Sin embargo, los públicos ávidos de emociones exigen más. Entonces Fidel Castro apeló a otro recurso heroico. Olvidó sus arrebatos telúricos, su "Santiago querido" (el artista se debe al anfitrión) y se mandó un partido de básquetbol, en un descampado. El equipo estaba formado (¡Cuándo no!) con guarda espaldas. Y el equipo rival (¡cuándo no!) por policías chilenos.



BIBLIOTECA POPULAR
JOSE INGENIEROS
Juan P. de Velasco 958
C.P. 1414

Carta de un Lector

—Como una excepción por el carácter que contiene la correspondencia que publicamos, y, tratándose, cómo se confiesa, de un joven que no milita en el anarquismo, aunque tiene ideas erróneas de esta doctrina social y de sus métodos de lucha, a su solicitud la damos a conocer. Textualmente, dice así:

Quilmes, noviembre 12 de 1971

Sr. Héctor A. Charrelli
"La Protesta"

Quiero empezar esta carta aclarándole que no milito en las filas del anarquismo. No obstante eso, me encuentro entre los que, dentro de sus modestas posibilidades, luchan desde abajo para romper las cadenas que oprimen al hombre de trabajo. Desde hace poco más de un año, un grupo de obreros jóvenes al cual pertenezco y que en buena parte está formado por gente que activa en la militancia gremial e, inclusive, por algunos participantes en el histórico cordobazo de 1969, nos dedicamos de lleno a tomar contacto con diversos grupos que declaran compartir la inquietud de la liberación humana.

En general, todos los integrantes de este grupo inquieto y preocupado por el estado de cosas pensamos que esos armatostes desvinculados que son los partidos políticos no sirven como herramienta. Confiamos más en la espontaneidad rebelde como la manifestada en Córdoba, en Tucumán, en Rosario.

Bueno: entre los numerosos contactos que tomamos no faltaron los anarcos, si bien esta denominación parece incluir demasiado genéricamente militantes que practican formas de acción bien distintas: Foristas, combendistas, los de la Federación Libertaria, etc. Creemos que los anarquistas deben integrar también las huestes de la liberación del hombre, ya que ellos buscan la liberación máxima que es posible concebir. Pero ocurre que con muchos de ellos surgen problemas que impiden el trabajo en común. Esos problemas están planteados a través del criterio que informa el artículo "Problemas de militancia anarquista, las luchas circunstanciales y permanentes". (La Protesta, noviembre de 1971, pág. 7).

Resulta que el artículo divide, como en las películas de los buenos y los malos, al mundo en dos regiones opuestas como la luz y las sombras: La autoridad y la antiautoridad. Dentro del primer campo embocan a los fascistas de ultraderecha, a los conservadores, a los socialistas y a los revolucionarios de izquierda. Se niega en ese trabajo la posibilidad de una acción conjunta con otras fuerzas revolucionarias o socializantes, sólo porque mantienen la creencia en la autoridad.

Pregunto: ¿acaso esperan ustedes que la liberación humana se puede dar de golpe de un día para el otro? Seguramente me responderán que no, y admitirán que se trata de un proceso complejo y lleno de altibajos. Entonces, formularé la otra pregunta decisiva: ¿por qué no transitar parte de ese largo y dificultoso camino con otras fuerzas que, si bien no llegarán hasta donde se propone el anarquismo, actuarán como aceleradores del proceso histórico?

Piensen ustedes en la revuelta de París de 1968, los estudiantes anarquistas marcharon junto con castristas, maoístas y trotskistas, además de numerosos independientes con ganas de cambiar la podrida maquinaria capitalista. También en el cordobazo, en donde los anarquistas habrán figurado en una muy pequeñísima, insignificante proporción, el estallido que sacudió los cimientos burgueses fue protagonizado por peronistas, revolucionarios de izquierda, y hasta por obreros que no estaban conscientemente definidos en favor de la revolución social. Y sin embargo, tanto París como Córdoba marcan jalones históricos —lo han reconocido ustedes mismos— la lucha por la liberación.

Con el criterio conque ustedes han escrito ese artículo, habría que detener y sofocar de antemano toda rebelión popular que no persiga objetivos anarquistas, puesto que la mayoría de sus integrantes ni sueñan con suprimir el principio de autoridad.

Los anarquistas tienen un papel muy importante, casi diría yo imprescindible, en las luchas populares. Es preciso que siembren el soplo antiautoritario y antiburocrático, predicando los hermosos e insuperables propósitos humanistas que los animan. Tienen que actuar como levadura de la historia. Pero resulta que ustedes quieren ser al mismo tiempo la levadura y la torta. El purismo y la solitaria que practican ustedes explican en gran parte la decadencia del anarquismo en el mundo; no le busquen más vueltas para explicarla.

Un ensayista local, distingue dos tipos de violencia: la instintiva y la racional, y dice: "La violencia instintiva no es más que una reacción a nivel primario contra aquello que agrede u oprime. La violencia racional difiere de la anterior en que se verifica un proceso previo de elección y preparación de medio de emplear, como así también de fijación de objetivos a atacar". (Alberto De Renzi, "Socialismo y violencia").

Ustedes se hallan cada vez más cerca de la primera fase; les falta el puente adecuado entre la realidad actual y los ide-

les que acarician. Quiero finalizar estas líneas saludándolos con el mayor respeto e invitándolos a publicar la presente como una especie de revulsivo y, tal vez, de acicate a la polémica que necesitan librar en el seno del movimiento anarquista. Salud.

Joaquín J. Baldassini

El Grupo Editor Responde

Lamentablemente, o por apresuramiento juvenil, el amigo J. Baldassini, ha adelantado algunas preguntas cuyas respuestas van insertas en el segundo de los artículos que hoy se publica, de una larga serie "Problemas de militancia anarquista, las luchas circunstanciales y permanentes". El contexto general de su carta será aclarado (esperamos) en sucesivos trabajos ya elaborados.

Adelantamos, sí, algunas contradicciones en que incurra.

1° — Se afirma "que en general todos los integrantes" del grupo que integra consideran que de este estado de cosas que se padece "los armatostes que son los partidos políticos no sirven como herramientas de liberación". Perfectamente de acuerdo si es así ¿quiere reflexionar seriamente el lector que crítica nuestro dogmatismo, que son los Partidos Comunistas, Trotskistas, Marxista, Castrista, Socialista, Peronista; etc. etc. etc.? ... ¿Cómo concilia sus ideas antipolíticas, con su admiración por los partidos de origen raíces y contenido burgueses, aunque se autodenominen de izquierda?... ¿Por qué hace irrisión sutil acerca de las diversas interpretaciones, y, por ende, divisiones del movimiento anarquista, el que, por su índole libertaria tiene una explícita diversidad de matices, y olvida los incontables e infinitos fraccionamientos que aún los "monolíticos" partidos centralistas del marxismo y del peronismo, movidos por afanes hegemónicos.

2° — ¿Si usted confía en la espontaneidad rebelde, como la manifestada en Córdoba, Tucumán, Rosario, por qué rechaza al anarquismo que siempre ha proclamado esta arma de lucha, frente a las "revoluciones" hechas por decretos y por los sendos partidos revolucionarios?

En este número de LA PROTESTA conocerá las opiniones de Malatesta y Kropotkin sobre este aspecto de la lucha revolucionaria.

LOS MONSTRUOS TAMBIEN SE MUEREN

Leopoldo Lugones, hijo, hace pocos días murió como un perro, sin más recuerdo y mención periodística que la referente a sus antecedentes de verdugo y monstruo torturador de gente de bien. Precursor del sadismo policial tan en boga, juntamente con el comisario Vaccaro, se inventaron una forma de castigo inhumano, vejatorio y cruel: sumergir a los presos de cabeza en tachos de excrementos, amarrados las víctimas por las piernas y colgadas como reses de mataderos. El padre, junto con el doctor Carulla fueron los personajes intelectuales del dictador Uriburu. Y, lo mismo que el padre, terminó su abominable existencia suicidándose. El suicidio no lo exime de sus execrables pecados. Quedaron muchas víctimas en el itinerario funesto de sus servicios policiales y políticos. Por otra parte, su actuación en la colonia o reformatorio de menores de Olivera, llenó de capítulos inenarrables de martirios inferidos a los desgraciados pobladores de ese tenebroso instituto. La degeneración psíquica, moral y física del

sinistro personaje estragó de horror y de terror ese cuarto de hora de la desgraciada historia que le tocó malvivir a todo el pueblo en los días cruciales del año 30 y subsiguientes. Es a partir de entonces y con sujetos como el suicida de marras, que la Argentina entró en el tobogán de todas las iniquidades sociales y sigue chapoteando en todas las miserias calamidades y aberraciones humanas. Caso curioso: también acaba de morir, sin pena y sin gloria, otro personaje siniestro, que en la década nefasta jugó un papel preponderante en el asalto al poder y en el desastre nacional; Maquiel Fresco. Fué eminencia gris y hombre clave en la copada Casa de Gobierno por parte de Uriburu-Kinkelin, jugándole la clásica mala pasada al reaccionario general Arroyo, figura fuerte y principalísima en la aventura oligárquica, de la gachocracia argentina (made in Usa), que con asesoría del embajador vanki, culminó en un 6 de Setiembre de 1930, con la defenestración de Irigoyen y la desintegración del radicalismo, ya en descom-

posición y totalmente desacreditado. Así anduvieron las cosas en aquellos tiempos y así andan ahora; porque aquellos barros trajeron estos lodos. La historia se fué repitiendo y los individuos se reemplazaron emendándose la plana y reafinando los procedimientos pero el esquema reaccionario, oligárquico y servil, made in Usa es invariablemente el mismo. Se mató el monstruo, paralítico físico y moral, que atormentó seres, familias, que torturó por placer a menores y adultos, civiles y militares y que a nosotros los anarquistas aun nos duele los castigos y nos duran las náuseas de sus crueldades inhumanas. De aquella galería de ilustres perversos e inquisidores, solo nos queda un sabor acre de asco y repudio, que el tiempo no borra ni mitiga. Han hecho mucho daño y con mucha saña, sin necesidad, por placer morboso, por degeneración de los sentidos de sus almas y de sus cuerpos. Si, vivimos para contarlos y también para recomendar a las nuevas generaciones, que arrojen mierda sobre sus tumbas.

Urgente Llamado a la Solidaridad

Por una campaña internacional que salve al joven anarquista Juan Millán Hernández al cual el sátrapa de España tiene en capilla para ser ejecutado con la horrible muerte de "garrote vil".

A pedido de la F.A.I. —Federación Anarquista Ibérica— el movimiento anarquista internacional se hace un deber de irreversible e insoslayable solidaridad, intensificando la campaña de liberación del joven compañero anarquista Juan Millán Hernández, en inminente peligro de ejecución.

Arrancarlo de las garras de una muerte vil es urgente y liberarlo de las cárceles franquistas es la meta. Son cuatro años largos que se le tiene en capilla, haciéndole sentir la agonía torturante de un inminente castigo por delitos de ideales de liberación del martirizado pueblo español

RECOJAMOS EL RECLAMO Y SEAMOS CONSECUENTES CON UN MAXIMO DE SOLIDARIDAD

3° — Confesamos que no ha sido muy feliz su "chiste" acerca de la división que hacemos entre los partidarios de "autoridad y la antiautoridad".

Por sí lo ignorara el problema del Estado ha sido, y lo continúa siendo, la profunda división que divide al socialismo, desde la Primera Internacional. El asunto es demasiado serio para considerarlo, con evidente mal gusto, como una "película de los buenos y los malos". Sobre este problema tan capital para el futuro de la humanidad se han escrito una cantidad incalculable de páginas, y aún no se ha agotado definitivamente el asunto en discusión. ¿Qué ponemos en el mismo saco a los ultraconservadores y a los socialistas de izquierda porque creen en la autoridad?... Porque la experiencia histórica y la actual demuestran que el Estado mantiene las clases y sus consiguientes privilegios burocráticos. Si Ud. logra demostrarnos que el fascismo rojo, de todos los matices, no ha eliminado por el paredón, el encarcelamiento, a sus mejores combatientes como en los casos de Rusia y sus satélites, China, Cuba, etc.; que ha proscripto el derecho de huelga, de reu-

Tres «Héroes» de Nuestra Gloriosa Marina

El rasgo que caracteriza a esta Revolución Argentina es sin discusión alguna, el de la inmoralidad. En estos cuatro años han caído todos los pedestales. La inmoralidad es tanta que pese a la censura, al miedo y a la falta de libertad, ha trascendido, ha tomado conciencia en todos. ¿Cómo hubiera sido si existiera un cuerpo investigador neutral y el gran debate sobre los grandes negociados?

El vaciamiento de la marina mercante nacional en manos de nuestros almirantes y jefes de la marina de guerra es algo que tomó de sorpresa sólo a algunos incautos. A algún pobre de espíritu que cree en la integridad y honestidad de los altos jefes de nuestras fuerzas armadas. O por lo menos en "nuestros marinos". Sí, porque los marinos supieron hacerse la aureola de nobles, intachables, austeros. Y de aquí que se destapó por fin la olla y el olor a podrido ha invadido desde el despacho del comandante en jefe de la armada hasta la sentina del último barquichuelo de lata.

Y una vez destapada la olla, comienza la pantomima: todos piden tribunales especiales para sal-

var su honor, el de la sagrada marina de guerra. El propio almirante Pedro Gravi, padre de la patria, padre de la Revolución Argentina, complicado en el mezquino oficio de sacarle las cargas a la marina mercante para entregarlas a firmas privadas cuyos directores estaban formados exclusivamente por altos jefes navales.

A eso, en idioma mafia se le llama mafia. Claro, solamente es mafia si está integrada por civiles. Si está formada por militares o marinos, se trata de empresas patrióticas: así con esa desfachatez se expresa el vicealmirante Leandro M. B. Maloberti (un héroe de nuestra marina que si bien no intervino en ninguna batalla, es un consumado táctico en esto de interar directorios de empresas fantasma, cuando o expresa en su descargo: Es cierto que integro ambas sociedades MARYDEN e HIDROPLATA, que siento orgullo en ser socio fundador de ambas dedicadas a la creación de bienes y no a la especulación comercial.

MARYDEN e HIDROPLATA eran las empresas que recibían las cargas destinadas a la F. Mercante. Claro está, como esas empresas no nde

marinos, son empresas dedicadas a hacer el bien de los argentinos. En cambio, las empresas que poseía Juan Galiffi, alias Chicho Grande, el rey de la mafia rosarina de 1930, fueron anamatzadas como lo más sombrío de la historia de la delincuencia. Y en capitales no alcanzaron a ser la décima parte de las empresas privadas de nuestros marinos. Antes se decía que todo era cuestión de tener guante blanco o no, hoy podemos decir que todo es cuestión de vestir uniforme de nuestras fuerzas armadas o vestir de civilcore.

Pero el personaje más importante de esta verborrosa denuncia es el capitán de navío Guillermo Rawson, el hombre que durante muchos años manejó la vida de centenares de hombres honestos que luchaban por sus ideales políticos, desde el Servicio de Informaciones Navales (SIN). Hablando en críollo, fue el alcahuete más consumado que vio la luz en nuestro argentino. Los periodistas lo recuerdan mucho cuando fue subdirector del diario "Correo de la Tarde". Era el prototipo del milico ensoberbecido, jamás saludaba, jamás sonreía, su rostro — color de aguas servidas — tenía una expresión de permanente desprecio hacia los trabajadores de ese diario. En ese diario había un triángulo directivo fabuloso: director F. Manrique (capitán de navío, hoy ministro de Bienestar Social), Miguel Moragues (brigadier mayor, actual gobernador de la Pcia. de Buenos Aires) y Guillermo Rawson (capitán de navío, ex administrador de la Flota Mercante del Estado, y acusado del vaciamiento de esa empresa). Un terceto de lujo para llevar adelante una empresa periodística. todo el mundo recuerda lo que ocurrió con "Correo de la Tarde"; quebró y dejó el tendal de trabajadores sin cobrar; más de tres meses de sueldo, aguinados, etc. Y por sobre todo estafó a la Caja de Periodistas al no pagar jamás un peso para jubilaciones y, por supuesto jamás depositaron los descuentos hechos a los trabajadores.

Quien asiste hoy a la triste realidad de viejos periodistas que tienen que ir casi arrastrándose a trabajar para completar años de jubilación debido a que Manrique no depositó cinco años de jubilaciones recién se da cuenta de la inmoralidad de este país y que aquí, los inmorales son los que llegan al triunfo cuando visten el uniforme de la Patria.

El capitán de navío Guillermo Rawson (pobre su antepasado, el famoso hombre de ciencia, nunca hubiera pensado de tener descendientes así), siguió luego su brillante trayectoria con su moral aprendida en el Servicio de Informaciones Navales y fué protagonista en el famoso affaire de Parque Field, en Rosario, donde una serie de pequeños ahorristas que soñaban con tener techo propio, fueron burlados por los aprovechadores de siempre. Sigue su carrera como interventor en La Flota Mercante del Estado. De su actuación allí, pueden hablar todos los empleados que les tocó aguantarlo; fue el hombre más odiado y el que más hablaba de moral. Precisamente por su moral ante el vaciamiento de la empresa tiene que responder hoy ante la Fiscalía. Digno sucesor de otro interventor y otro marino: el célebre capitán de navío Recaredo Vázquez, que fue jefe de la Policía Federal y que se dió el lujo de que sus oficiales fusilaran el edificio del Congreso Nacional, el acto más eficiente y más glorioso que ha protagonizado un marino de nuestra heroica Armada Nacional. Y que, por supuesto, también está cuestionado por el "affaire" del vaciamiento de la Marina Mercante, pese a una lloricueante solicitud con que trató de cubrir sus vergüenzas.

En eso estamos, nosotros los argentinos. En sacar al sol la ropa sucia de nuestros uniformes. Ah, cuando uno se acuerda de todos aquellos libertarios que murieron en la cárcel o en la extrema pobreza enseñando la Libertad y la Razón y los compara con estos momentos de uniforme, que se pavonean en coches último modelo y viven como "cafishos" del pueblo. Asco, asco, como diría el inolvidable González Pacheco.

SEAMOS SOLIDARIOS CON TODOS LOS PRESOS Y PERSEGUIDOS POR CUESTIONES SOCIALES

tuvo la Federación Obrera Local Cordobesa, adherida a la F.O.R.A. y entenderá mejor que la alianza obrera-estudiantil no la inventaron los "científicos" del múltiple grupúsculo del marxismo actual.

6° — Por sí se le ha pasado por alto le recomendamos la lectura del artículo titulado "Para reflexionar", "La Protesta", pág. 2 - N° 8123, noviembre de 1971 y verificará que pensaban los estudiantes franceses en sus épicas jornadas de 1968 - de todas fracciones revolucionarias y cómo fueron traicionados por el Partido Comunista y los burócratas de la CGT francesa.

7° — ¿Por qué no actuamos con otras fuerzas llamadas revolucionarias, que serían "como aceleradores del proceso histórico"?

Senillamente porque esas autotituladas fuerzas revolucionarias persiguen como objetivo fundamental la conquista del poder político. La historia enseña —con múltiples ejemplos— que por su naturaleza todo poder corrompe. ¡Cuánta razón tenía Bakunin cuando afirmaba: "No habrá peor dictadura que la que se ejerza en nombre del proletariado".

8° — Ud. reconoce "que los anarquistas tienen un papel muy importante, casi diría yo imprescindible, en las luchas populares"...

¡Qué coincidencia! Lo mismo pensaba el alcalde de Lyon, acerca de Miguel Bakunin, cuando lo viera actuar en las barricadas de esa ciudad francesa durante las luchas revolucionarias de la comuna el 18 de marzo de 1871! Decía:

¡Que hombre magnífico!... El primer día de la Revolución es irremplazable... Al siguiente habría que fusilarlo... Lo mismo sucedió con Néstor Makno y 80.000 guerrilleros, en la Ucrania revolucionaria y con los valientes marineros de Cronstad muertos por defender la libertad de los Soviets y de los anarquistas.

Si comprende estos dos casos e históricos ejemplos de la Revolución Rusa, se explicará porqué no queremos ser "los tontos útiles" o los "camaradas de ruta", como despectivamente los calificara Lenin a todos aquellos que, consciente o inconscientemente sirvieron sus afanes de poder dictatorial...

La ONU y un Requiem para China

Nacionalista

Luego de un penoso debate en el seno de la Organización de las Naciones Unidas, China Nacionalista fue expulsada del seno de ese organismo internacional. Pese a todas las razones de orden moral y ético que favorecieron a la delegación de Taiwan, la Asamblea General hizo caso omiso al derecho y a la Carta de las Naciones Unidas; dando la espalda a uno de los miembros fundadores de la UN. Para arribar a ese resultado debieron torcerse caprichosamente los conceptos y conjugarse teorías vergonzosas en contra de la justicia. Pero al final, como estaba previsto la China Comunista logró derrotar a su viejo antagonista y si bien no pudo vencerla en las luchas anteriores, vino a derrotarla con las arteras armas de la entrega cómplice,

que encontró en los representantes de aquel organismo. Tampoco vamos a defender la causa de China Nacionalista, pero es deber de conciencia estar del lado del que invoca un derecho adquirido que muestra un ingenio aunque poderoso argumento en favor de sus millones de habitantes, donde existe un dejo de libertad, en la media que es posible hallar libertades para el consumo de los pueblos, dentro de la organización política mundial.

Desgraciadamente triunfó Pekín con su maniobra de provocación. La prepotencia roja arrolló con la tímida resistencia de algunos gobiernos los que componen el ya agónico tribunal internacional de la ONU. Si un Estado miembro, fundador del instituto mundial es expulsado sin ningún reparo, que lo puede esperar a los que hacen el coro de serviles a las causas más extrañas al Derecho y a la Justicia.

Pocas voces se alzaron en favor de la "sacrificada" China Nacionalista. Y esas palabras resonaron en la sala de sesiones como lejanos ecos de un argumento que ya estaba descartado antes de comenzar las sesiones. La teoría de convivir en el seno de la Asamblea las dos Chinas, ilusorio y desesperado plan de los Estados Unidos fue inmediatamente arrollado por la falacia comunista. China roja, con su séquito de pseudo-estados tenían el escrutinio hecho antes de comenzar las sesiones.

Traían la baraja en la manga y la jugaron a la vista de todos. Para que no haya engaños el comunismo internacional ya festejaba el triste triunfo de tener un escaño en la Asamblea General, a costa de su pequeño gran enemigo, refugiado en la isla Formosa. Mao habrá sentido la ex-

traña alegría de haber triunfado como no lo esperaban sus más ciegos seguidores.

Porque la ONU está ya herida de muerte. A nadie se le escapa que con el ingreso de las huestes de Mao en las Naciones Unidas ha comenzado la última etapa del engaño que ya estaba durando lo que nunca podría haber durado en un mundo regido por conductas y no por dictadores.

China Nacionalista hizo alirse el saludo cortés del buen perdedor, gentilmente besó las manos de sus verdugos y se fue. Ya sabemos lo que espera a ese pueblo creyente de la Justicia y del Derecho en un mundo expuesto a las dictaduras de arriba y de abajo. Sin una esperanza para la Libertad. La única esperanza rescatable de todo esto, es el anarquismo, que no entrará jamás a discutir con quienes con la baraja en la manga jugaron el poker tramposo del réquiem para China Nacionalista.

Paradojas

Cuando un hombre mata a otro se lo llama asesino. Cuando las fuerzas de represión, amparadas por las leyes dictadas por el estado, matan a varios inocentes, son ensalzados por la prensa oral y escrita y se los llama "defensores del orden", ¿de qué orden? Del que permite que cientos de millones se mueran de hambre para que unos pocos puedan vivir a lo grande; del que permite que el que roba unos pocos pesos para comer sea tratado de ladrón mientras que los que roban miles de millones, sean llamados padres de la patria. Si este es el orden que defiende el Estado a través de la represión ¡VIVA LA ANARQUIA!...

LIBERO

Régimen Punitivo en Luz y Fuerza

Muchas veces, desde las columnas de este periódico, hemos enjuiciado y repudiado la llamada "conducción y métodos" practicados por la CGT y por las organizaciones que la componen. Lo hemos hecho desde puntos de vista y opiniones formadas a través de nuestra militancia en auténticas organizaciones revolucionarias. (Léase F.O.R.A.).

Hoy no podemos pasar por alto uno de los tantos sucesos que se desarrollan en muchos de estos sindicatos cegetistas, que por su carácter centralista y ambición de sus dirigentes, han logrado arrebañar a los trabajadores enfrocándolos en "estatutos legalizados" que sólo han servido para que el afiliado deje de pensar.

Nos referimos en este caso, específicamente al Sindicato de Luz y Fuerza. (Capital). Como ha sido de público conocimiento, en diciembre de 1970, se efectuaron elecciones para elegir comisiones directivas; concurrieron en esa oportunidad dos listas: la oficialista y la opositora. El resultado electoral, dio como ganadora la lista oficialista. Los llamados opositores, disconformes con la elección y su resultado, entendiendo que ella fue fraudulenta, inician reclamos y denuncias ante el Ministerio de Trabajo y Previsión del fraude. A través de solicitudes y volantes se informa a la opinión pública del suceso. La prensa y el pueblo son enterados ampliamente. Hasta aquí es lo que la crónica registra y da a publicidad pero lo que a continuación ha sucedido y sucede, es lo que nos lleva a ocuparnos especialmente.

El Consejo Directivo "triumfante", haciendo uso de los artículos del Estatuto, sanciona con expulsiones definitiva del sindicato, a unos 20 obreros; a otros 20 se les aplicó 4 años; y así sucesivamente se aplicaron una serie de sanciones represivas contra los llamados opositores. No nos cabe duda de que este tipo de procedimiento, aunque está avalado por un "cuerpo de delegados", es a todas luces de carácter totalitario y tiene —bajo todo punto de vista— a aniquilar a eliminar toda auténtica rebeldía. Tampoco tenemos dudas que los llamados opositores, en el momento que tuvieron la dirección gremial, harían uso de este instrumento coercitivo para reprimir a los que hoy gobiernan. Es por esto, que pensamos que los trabajadores deben de una vez por todas tomar conciencia que son ellos mismos —los obreros— a quienes corresponde tomar decisiones, que la asambleas de gremios son las únicas y soberanas, capaces de tomar acuerdos y resolver sus problemas; que sólo rompiendo con estos esquemas estatutarios podremos reincorporarnos al verdadero movimiento obrero revolucionario, sin dirigentes apoltronados y burocratizados al máximo; dejando de concurrir a las antecelas ministeriales, llevando a la práctica la solidaridad y fraternizando entre nosotros. Ya que como explotados de esta sociedad deshumanizada, sólo los trabajadores seremos capaces de terminar con la explotación.

Teoría y Práctica del Movimiento Obrero

El nacimiento del movimiento obrero que se produce, como explicáramos en el número anterior de esta publicación, con la aparición de la asalariado, nueva forma de esclavitud que difiere del siervo de la gleba y del esclavo de la Edad Media.

Desde luego que su sufrimiento es consecuencia de especiales y nuevas condiciones sociales de vida y no la elaboración ingeniosa de un genio de laboratorio. Más, resulta importante señalar que desde su aparición plantea un interesante problema. Los nuevos esclavos del salario no obedecen las órdenes de sus amos circunstanciales. Deprecian al Parlamento y su leyes como ineficaces y solo confían en la unión y la solidaridad de sus propios integrantes. Al comienzo sin comprender en forma exacta la potencia de su nueva arma de lucha desprecian la intervención política, cansados ya de ser víctimas de sus engaños y promesas incumplidas. Este sentimiento antipolítico es fácil advertirlo hasta en el trabajador más analfabeto. Quien no oye, a cada paso decir: ¡bah!, todos los políticos son iguales, muchas promesas en los programas anteriores al acto eleccionario y, luego, cuando están en el poder se olvidan de cuanto han prometido...

Una de las tragedias que paraliza toda acción auténticamente revolucionaria y constructiva del moderno movimiento obrero, es proclamar sentir y comprender que son víctimas de la estafa indignante de políticos de toda laya y color y de los burocratas sindicales y no atreverse a barrer del seno de sus propios organismos de defensa y ofensa de su pan y de sus derechos de cuantos usufructúan de su dolor, de su sangre y sus miserias.

El aparente paternalismo gubernamental, como ocurre en la Argentina de hoy; las leyes de asociación obrera obligatoria en primer lugar la reaccionaria de Asociaciones Profesionales, han inflado numéricamente las organizaciones "legales", pero la han vaciado de todo contenido revolucionario y de autenticidad proletaria. Lo prueba la C.G.T. que aún contando con millones de afiliados, puede calificarse como un monstruo con pies de barro. Estas deformaciones se explican por cuanto los propios burgueses están obligados a descontar de los salarios obreros la cuota sindical. Desapareció así el abnegado y desinteresado delegado obrero puesto siempre a afrontar la ira burguesa y el sable policíaco en defensa de la organización de sus com-

pañeros de tarea. Las Comisiones Internas de los grandes establecimientos fabriles — salvo honradas y pocas excepciones — cobran sueldos sin realizar ningún trabajo útil y en su gran mayoría, sirven los intereses capitalistas en contra de los derechos de los explotados.

Por una parte, la insaciable y opulenta burocracia sindical. Por otra parte, el gobierno manejando discrecionalmente el movimiento sindical de los obreros, ha logrado la manera de hacer girar, a grandes sectores obreros dentro de la órbita de los nacionalismos en boga, castrando todo sentimiento solidario obrero y el nunca bien ponderado principio del internacionalismo fraterno. De esta hábil manera las guerras fratricidas son comunes y estallan las matanzas ante la casi indiferencia general. Salvo pequeñas minorías revolucionarias que levantan alguna voz de protesta y organizan actos de repudio, las grandes organizaciones obreras, fabrican materiales bélicos, trasladan tropas en barcos y otros medios de transportes con la misma indiferencia que fabrican casas insalubres o el tornillo de una máquina cualquiera. El obrero que en apariencia está muy bien organizado, solo piensa en el "nuevo convenio", sin participar en la mayoría de los casos, en su elaboración. Es un número, un carnet con fotografía y todo, que espera que su dirigente solucione sus problemas. Algunas iniciativas constructivas de lúcidos y honestos militantes se diluyen, hasta perderse ante las asambleas manu militari.

Ante este real y sombrío panorama sindical una lucésita de esperanza lucha desesperadamente por abrirse paso. Venciendo miles de obstáculos se avizora en el porvenir obrero del país: la Federación Obrera Regional Argentina del V Congreso.

En el transcurso de otros próximos artículos estudiaremos otros aspectos del movimiento obrero que intereses bastardos tienen especial interés de ocultar al conocimiento de los trabajadores como una modesta y desinteresada contribución de superar esta verdadera crisis de valores sindicales y humanos.

to de que a este sabio sin par, ya casi octogenario, "había que afeitarle la barba", como una expresión nada elegante de remozar al anarquismo! ¡Cuánta clara visión y frescura en las ideas que aún pueden deleitar y enseñar a los descreídos; de todos aquellos que con tanto acierto calificara Dudofo Roker, en su ya casi desconocido folleto: "La maldición del practismo", como los hombres prácticos, realistas que, sin saberlo son los más ilusos y utópicos de los mortales!...

No se nos escapa que este tema: cómo deben actuar lo anarquistas ahora, aquí y siempre, no se agotan con citas. Hay que procurar demostrar a través de ensayos y experiencias, del pasado y del presente que, para nosotros, los principios fundamentales del anarquismo conservan toda su vigencia y vigor. Eso lo intentaremos hacer en otros trabajos.

El Túnel del Tiempo

A pesar de que nos encontramos en las últimas décadas del siglo XX todavía es posible encontrar cosas que parecen salidas de un libro de historia. Si todavía es posible encontrar tráfico de esclavos, masacres de indígenas, trata de blancas, etc.

Es que la Humanidad, a pesar de lo mucho que evolucionó científicamente, en el aspecto espiritual ha ido en paulatino retroceso. ¿A qué se debe esto? Quizá se deba a que el hombre se vio muchas veces frenado para evolucionar por religiones absurdas que lo embrutecen y lo sujetan a una obediencia ciega a un ser superior. Cuan do el hombre se libere de esta atadura, podrá evolucionar espiritualmente al mismo tiempo que en las ciencias.

LIBERO

Problemas de la Militancia Anarquista

"Hoy se fabrican sedas y perlas artificiales pero hace rato que se inventaron una democracia y un comunismo de la misma especie, aunque la hazaña aún pasa inadvertida".

"Banderillas" Luis Franco

El deslumbramiento que ciertos movimientos multitudinarios, surgidos luego de la última guerra mundial y el aparente aplastamiento de las reacciones aristocratizantes nazifascistas, parecen haber engeñecido muchas conciencias libertarias y si se añaden a estos factores, el avance del llamado nacionalismo liberador" y el magnificamente utilizado antimperialismo yanqui por los bolcheviques y agregáramos el aplastamiento de la Revolución española de 1936-39 que por sus características implicaban un ensayo anarquista, con incalculable repercusión internacional podríamos explicarnos algunas confusiones ideológicas en nuestro movimiento.

El menosprecio que se insinúa en la incapacidad anarquista para adecuarla a las circunstancias actuales en los aspectos pre-revolucionarios y en el constructivo, olvida las experiencias del pasado inmediato y los contemporáneos. La aparente orfandad en que se debate nuestro movimiento provoca, sin saberlo una mal disimulada simpatía hacia las indignaciones populares que citamos al comienzo de esta nota. Consecuentemente tras esta falsa posición anarquista se cae en la otra corrien-

te que no tiene nada de común con las ideas de libertad, igualdad y no autoridad que definen categóricamente nuestras ideas. Y esto, entendiéndose bien, en modo alguno es un "clisé". Las ideas del anarquismo tienen un perfil y contenido acorde con su nominación: el prefijo an es infantil repetirlo significa negación, anarquía, gobierno, concretamente anarquía negación de todo principio de autoridad.

Para aclarar perfectamente estos conceptos nadie honestamente puede asegurar que los anarquistas se han ceñido en sus luchas a principios dogmáticos e inmutables; que no comprendemos que las variantes y circunstancias históricas aconsejen métodos y acciones acordes a esas circunstancias. Consulte a los teóricos del anarquismo y este error será disipado. Lo mismo aquel otro que nos atribuye la idea de la revolución apocalíptica; es decir, que consideremos que detrás del estallido revolucionario (hablamos de la revolución social y no política) la Anarquía reinará de inmediato por arte de birlibirloque. Lo que sí, nos identificamos con Malatesta cuando asegura: "La revolución como nosotros la queremos debe ser el comienzo de la participación activa, directa y verdadera de las masas, es decir, de todos en la organización y la gestión de vía social".

¿Perdón? ¿De qué...?

Como si con militares y curas no fuera suficiente, hay otra plaga peor que éstos: los políticos, los amos del chanchullo y la charlatanería, del negociado y la estafa, de las falsas promesas y del robo solapado. ¡Estos señores, amparados bajo una máscara de respetabilidad y de falsos ideales se dedican con empeño a burlarse de todas las esperanzas del pueblo y, uniéndose a los gobernantes, se dedican a llenar sus bolsillos sin preocuparse por los que, muy a menudo, depositan su confianza en ellos.

Algún día el pueblo se dará cuenta que son los políticos quienes lo hunden en el desamparo y la ignorancia, entonces a estos señores sólo les quedarán dos caminos: o ser honrados y trabajar o desaparecer.

Pedro Kropotkin amplía y da mayor claridad a este concepto sosteniendo: "La participación del pueblo en la revolución debe ser positiva, al mismo tiempo que destructiva, pues el solo puede conseguir reorganizar la sociedad sobre bases de igualdad y libertad para todos. Delegar este deber en otros sería traicionar la causa misma de la revolución".

Ya, desde la misma Rusia, en 1920, P. Kropotkin en su célebre "llamado a los trabajadores occidentales", que logró hacer conocer al mundo, pasó clandestinamente por una delegación obrera parlamentaria inglesa que lo visitara, luego de solicitar apoyo a la revolución rusa, afirmó enfáticamente: Aquí estamos aprendiendo cómo no debe construirse el comunismo...

Y pensar que muchos jóvenes de aquella época auto llamados anarquistas, creían llegado el momen-

De Tanto Ganar Estamos Así

Nuestro país, que en otros tiempos ocupaba el séptimo lugar entre las naciones productoras en el mundo (año 1930), ha descendido a los sótanos de las estadísticas. Los rankings nos alojan en la última posición. Ese triunfo se lo debemos a los salvadores de turno que vienen pasándose el poder desde el 30 a la fecha. Como habrán trabajado que en vez de mantenerse en el nivel ideal caímos en picada.

En 1971, atravesamos por la peor etapa de la historia económica y política. Los fracasos se sumaron con tanta prolijidad, que ni por equivocación se alteró este ritmo decadente. Los gobernantes se sucedieron. Las revoluciones salvadoras prometieron a su turno las panaceas divinas, que solucionarían todos los problemas. Pero lo

cierto es que llegamos a una situación por demás curiosa cuando advertimos que la Revolución Argentina, la que iba a ser la última, se bate en retirada y llama a tambor batiente a elecciones llamadas "de juego limpio", como si antes el juego (el mazo lo tuvieron siempre ellos) hubiese sido sucio.

Nosotros creemos que el juego por ser juego, ya tiene algo de azar. Por eso desconfiábamos cuando en vez de "juego limpio", dicen que "al partido lo vamos a ganar entre todos". Y ese "slogán" lanzado así, a la marchanta en un pueblo que sabe mucho de fútbol, está diciendo que es un partido arreglado. Porque si lo vamos a ganar,

será a expensas de un adversario. Y el adversario tiene por fuerza que ser también de los nuestros. Luego, al que le vamos a ganar es nada menos que a nuestro propio pueblo. Y en eso tienen razón. Porque Juan Pueblo es el que tiene que pagar los platos rotos. Si está en el bando ganador, deberá trabajar el doble para "sacar el país del pozo". Y si pierde, bueno, ya se lo están diciendo. Entonces sí que se despida. Porque como dijo un chacarero en la época de Perón, cuando la famosa batalla del trigo, al llevar pan negro a la mesa: "Ganamos la batalla y nos dan pan moreno: ¿Qué hubiera pasado si perdimos?".

Resumen: Si de tanto ganar batallas los argentinos estamos así, imagínese compañero, lo que sería de haber perdido de vez en cuando.

LO MALO ES EL FIN

La violencia es una justificada arma para la lucha revolucionaria. Y si con ella (maldita sea) se siembra destrucción y muerte, parece ser, en muchos casos, la única salida a encrucijadas sociales de terror. Es fatal la respuesta violenta a la sin cuartel violencia de los de arriba.

Democracias y dictaduras, con mayor o menor rigor, rodean con vallas las vidas de los hombres. Quieren tenerlos dentro de un corral como a mansos corderitos. Cada vez los muros son más altos, más fuertes y agobiantes aunque les pinten flores. Y tapan, cuidadosamente, las rendijas para que, además, los balidos de coraje e impotencia no les molesten. Sumisión y silencio, total silencio porque tampoco van a permitir que se levanten voces exigiendo. Ah. Nada debe salirse de los señalados rieles.

Pero los hombres no son mansos animales, precisamente. Al sentir el apretón de la cincha y el punzazo de las espuelas se encabritan. Y comienzan los corceos. Los métodos que inventaron para someterlos son de lo más variados. Van desde el garrote hasta las leyes. Eso sí, todos con idéntico resultado: el fracaso. El fracaso, sin paliativos por que desde siempre se burla la ley, se fugan los presos, se vuelan cabezas de reyes, presidentes, policías y torturadores. Es decir, nace la rebeldía seguida, tras contados pasos, por la violencia.

Nosotros, en realidad, preferiríamos que la revolución no necesitara de ella para su advenimiento. Pero durante el siglo y medio en que el anarquismo está en la calle luchando nunca pudo dejar de usarla. No fue posible que los libertarios hablaran a sus hermanos a nivel del Hombre. No bien abrieron las bocas se las llenaron de tierra o apretaron sus gargantas hasta que las lenguas golpearon sobre sus pechos. Y no hubo nada que hacer. Para poder alzar sus voces tuvieron, por lo menos, que romper las patas de los que, desde arriba, pugnaban por coecerlos.

Y bien, admitida la fatalidad de la violencia surge la pregunta: ¿Por qué no nos sumamos a los grupos guerrilleros que hoy la usan, activamente, en este lado del mundo? Porque el asunto es mucho más profundo que el admitir una determinada arma por tremenda que ésta sea. Porque su poder destructor no tiene nada que ver con el fin que se persigue. Porque nuestro pensamiento ideológico es la antítesis del de ellos. Porque no vamos a bajar las cabezas de nuestros actuales enemigos para suplantarlos por otras igualmente autoritarias. Porque se trata de subversiones que pelean, lo repiten continuamente, por la toma del poder.

Por todo esto no entramos en esa lucha. No es la nuestra. Entonces, aunque poseamos el coraje para usarla y admitimos la fatalidad de la violencia decimos No y No, a las actuales acciones subversivas.

ELENA GONZALEZ

LA PROTESTA

publicación anarquista

Registro de la Propiedad Intelectual Nº. 1103288

Tarifa Reducida 240
Concesión Nº 4001
Franqueo Pagado
Suc. 6 (B)

Correspondencia
Héctor A. Charrelli
Dean Funes 424
Capital Federal

Los Sapos Siguen Pidiendo Reyes

Es asombroso constatar cómo la gente se ha idiotizado a nivel masivo. Con mentalidad de batracios, siguen orando cada vez con más fanatismo y fervor, pidiendo un rey, como en la fábula de los cuentos viejos. Pero hay sectores de la población que lo hacen con más furor y cretinismo que otros. Verbigracia de los peronistas. Son casos muy dignos de estudio. Se reactualiza el planteo de Lebon, en "psicología de las multitudes", sumándole ahora la fatnesca corruptela de la "nueva clase", es decir, el liderazgo y dirigentismo de los neosalvadores de los descamisados que elegantemente llamamos burocracia, pero que en buen romance se llama hamponería política, o gremial.

El fenómeno ya asume caracteres alarmantes en grado superlativo. El histrionismo, la caricatura burlesca singulariza a los prohombres de los partidos. Y la propaganda insidiosa, mistificadora tramposa y múltiple, abruma y aturde las mentes del pueblo anquilosando sus incipientes capacidades para ver, oír, pensar y analizar. Así la condicionaron patológicamente para todas las aberraciones morales y para todos los absurdos sociales.

Una complicidad inaudita de todos los sectores que se disputan la rectoría política y la opinión popular, sumen al soberano en el mismo tembladeral de imbecilidad colectiva. Claro que ésto le viene de lejos y desde arriba. A esta altura de la historia, todas las instituciones y personeros del sistema, son responsables autorales del bodrio y del escandaloso instante que se vive.

Un monigote retardado y senil, sin principios, sin ideas, sin idoneidad social política y moral es el oráculo de propios y extraños. La "madre María", "Pancho Sierra", "Tibor Gordon", etc. son los mitos más paralelos de este engendro risible y sus corifeos (coto de ángeles), de promoción siememesina. Desde la lejana ciudad (en que otro farabute tartamudea su sadismo genocida y se proclama salvador de su patria destrozada después de 35 años de traición y terrorismo) desde allí, Madrid, esa miserable mascarita del corso criollo, maneja sus personeros y dicta normas, estrategias. Da órdenes y tiene en danza bufonesca a los 23 millones de habitantes de la república; es árbitro ridiculizante del incierto y patético destino de Argentina consentido por los de arriba y glorificado por los de abajo. Toda la indignidad acumulada du-

rante más de 30 años, ha hecho eclosión en estos últimos tiempos, con el aval y la adhesión de cuanto chimango acomodado revolotea sobre el cadáver de la vergüenza y la decencia. El descaro, la impudicia, el cinismo y el latrocinio institucionalizado, ha viciado todos los niveles sociales, públicos y privados, civiles y militares, ricos y pobres, creyentes o no; todo los une, nada los separa. Este es el signo de "la hora del pueblo", "el encuentro nacional de los argentinos", "el gran acuerdo nacional", etc., que en puridad de verdad, es el reencuentro de los proxenetes, los farsantes, los tráfugas y garrapatas de la causa sagrada del pueblo y este sigue siendo, lamentablemente, triste y desdolorosa comparsa a veces envilecido en la gran mascarada de la "apertura política" y el retorno a la "normalidad institucional" (republicana y democrática) que se utiliza como música de fondo para que los sapos sigan confiando y pidiendo un rey.

La prensa diaria, revistas, cine, televisión y cuanto instrumento de publicidad que existe en el país, se desparraman en una propaganda licenciosa y hasta pornográfica, monumentalizando, el engendro maléfico que nos asola y lo presentan como panacea maravillosa precursora de toda felicidad y toda abundancia, con cuernos y todo. Comentaristas y cronistas, expertos y técnicos de la cuestión nacional, hablan de su realidad llenando páginas de infundios y falsedades, magnificando esa burda e inferiorizante tragi-comedia del líder, su retorno, su ascendente mítico y por sobre todo sus grandes dotes de "estratega y estadista" argentino. Se suman a todo este aluvión de necedades y mentiras, el egoísmo desmedido a la pleitesía que le rinden servilmente todos los contrereras y opositores que ayer, que hoy confraternizan y reconocen los altos valores del "ideario" salvacionista del ídolo de barro. Este panorama nacional (de hombres, instituciones e ideas corrompidas y mercenarias) nos obliga a acorazarnos en nuestras defensas éticas y decirle al pueblo con claridad meridiana que debe ser hombre y no sapo por que su vida y su destino no es fábula ni argumento para moralejas literarias. Como anarquistas, estamos por la libertad, la justicia, el derecho de gente y sobre todo, por una alta valoración humana en pro de los irredentos y los humildes pero a condición de que estos lo quieran y se esfuercen por conseguirlo. Los caminos son bien definidos. A la esclavitud por el sometimiento a la idiotía por el fetichismo; al crimen por el fanatismo y el odio ciego. El clima social del país está dado para todas estas aberraciones. No obstante albergamos la esperanza legítima de una reacción saludable del pueblo después de los últimos desencantados, en las últimas instancias de las frías de su desesperación por los fracasos de su fe imitadas frustraciones milagreras, en el instante crucial de la desesperación por los fracasos. Entonces es posible que vislumbre el otro camino, el de la libertad por la rebelión, el de la solidaridad y la fraternidad por el amor y la del cambio social por la revolución de los dignificados, que se han evadido de la charca nacionaloide para pisotear el barro de los fdcos de aquí y de allá para siempre.

¿Es una Utopía el Anarquismo?

Cuando se habla de anarquismo, es muy común hacerlo como si este fuera una utopía, ¿es cierto eso? Teniendo en cuenta la mentalidad de la gente, parecería que sí, pero visto desde otro aspecto vemos que el mundo se encamina lentamente hacia la anarquía. He aquí algunas pruebas de ello;

1) Ya nadie cree en democracias ni en el comunismo, dado que ambas son dos formas diferentes, en apariencia, de opresión y digo en apariencia, de opresión, porque en realidad, existe en ambos una dictadura estatal;

2) Las religiones, con sus grandes contradic-

ciones, sus sacerdotes, que no pasan de ser simples parásitos y sus dogmas que oprimen más y más al hombre, están siendo relegadas al olvido y sus "verdades" cuestionadas.

3) El hombre busca cada vez más la libertad, que perdió al nacer la sociedad actual.

4) El pueblo ya está harto de las diferencias sociales que lo sumen en la miseria y la ignorancia, mientras los que poseen los medios de producción siguen explotándolo.

Es por esto que, en un futuro no muy lejano, el triunfo de la anarquía será realidad.